CINECLUB NUCLEO

www.cineclubnucleo.com

Con el apoyo del INCAA y la gerencia de Espacios INCAA

- Fundación sin fines de lucro
- Miembro de la Federación Argentina de Cine Clubes
- Miembro de la Federación Internacional de Cine Clubes
- Declarada de interés especial por la Legislatura de la Ciudad de Bs. Aires

Temporada Nº **57**
Exhibición Nº **7303**

Cine **Gaumont**

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 4825 4102, o escribiendo a: **nucleosocios@argentina.com**

Buenos Aires, domingo 27 de junio de 2010

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 16 años**

SÓLO UN HOMBRE

(*A singe man*, Inglaterra - 2009)

Dirección: Tom Ford. *Argumento:* sobre una novela de Christopher Isherwood. *Guionistas*: David Scearce y Tom Ford. *Fotografía*: Eduard Grau. *Diseño del film:* Dan Bishop. *Música original*: Abel Korzeniowski. *Montaje*: Joan Sobel. *Mezcla de sonido*: Lori Dovi. *Dirección de arte*: Ian Phillips. *Decorados*: Amy Wells. *Vestuario*: Arianne Phillips. *Elenco:* Colin Firth (George), Julianne Moore (Charley), Nicholas Hoult (Kenny), Matthew Goode (Jim), Jon Kortajarena (Carlos), Paulette Lamori (Alva), Ryan Simpkins (Jennifer Strunk), Ginnifer Goodwin (Mrs. Strunk), Teddy Sears (Mr. Strunk), Paul Butler (Christopher Strunk), Aaron Sanders (Tom Strunk), Keri Lynn Pratt (secretaria), Jenna Gavigan, Alicia Carr, Lee Pace (Grant), Adam Shapiro (Myron), Marlene Martinez (Maria), Ridge Canipe, Elisabeth Harnois, Erin Daniels, Nicole Steinwedell (Doris), Tricia Munford (cajera),Don Bachardy, Ryan Butcher, Brad Benedict, Brent Gorski, Jon Hamm, Patrizia Milano, Mimi Page, Bria Sherinian, Sarah Smick. *Producción*: Jason Alisharan, Tom Ford, Andrew Miano, Robert Salerno, Chris Weitz. *Productoras*: Artina Films, Depth of Field, Fade to Black Productions. *Duración original*: 99’.

El Film

En la última entrega de los Oscars, que llevó a que el controvertido film **Vivir al límite** de Kathryn Bigelow alcanzara el máximo número de galardones, **Sólo un hombre** fue un film particularmente ignorado. Estrenado en nuestro país a posteriori de aquéllos que habían adquirido gran resonancia, la opera prima del diseñador y estilista Tom Ford hoy merece, por parte del público y de la crítica, elogiosos comentarios y en la mayor parte de las conversaciones se escucha que lo más notable del film, tal vez, sea la admirable composición de su actor principal, Colin Firth.
Reconocido como "mejor actor" en el pasado festival de Venecia, igualmente nominado junto a George Clooney, Morgan Freeman, Jeremy Renner y el elogiado Jeff Bridges, Colin Firth logra en este film ofrecernos, a partir del retrato que sensiblemente logra el novelista Christopher Isherwood en su penúltima obra A single man de 1964, un día en la vida de un profesor universitario que está viviendo el duelo por la pérdida de su amada pareja, Jim, a quien había conocido en el verano de 1946, en los momentos posteriores a la finalización de la Segunda Guerra Mundial.
La acción del film transcurre a lo largo de un día en la vida de George Falconer, profesor universitario. En ese día el 30 de noviembre de 1962, que tiene como escenario el conflicto de la crisis de los misiles en Cuba, asistiremos a un juego temporal que tiene numerosos registros de representación y que nos lleva a la fragmentaria reconstrucción de su historia de amor. **Sólo un hombre** lleva por título original A single man y esto podría pensarse desde los epítetos "soltero", "solo", entre otras acepciones.
En nuestro país se ha elegido identificar al film desde el adverbio "sólo", que alude particularmente a las observaciones que el profesor transmite a sus alumnos al hablar primero sobre la novela de Aldous Huxley Viejo muere el cisne y que lo lleva, inmediatamente, a conectar sus planteos con el concepto de minorías y las conductas del miedo. Apasionante en su tono cuando apela a los alumnos para que puedan diferenciar, para que comprendan, como se instrumenta el mismo miedo desde aquello que las llamadas mayorías dominantes ordenan. En ese ir y venir de reflexiones, la mirada de un joven alumno sigue atentamente sus gestos, medidos, controlados, tal como los demás esperan de él, quizá por su origen inglés, por su estricta vestimenta

formal. Aunque por debajo de sus anteojos, enmarcados en un grueso armazón, se asoman otras luces.
El film de Tom Ford parte de la breve novela de Christopher Isherwood, el autor de *Adiós, Berlín* (que inspira la comedia musical y el film de Bob Fosse **Cabaret**) que su realizador leyó cuando tenía veinte años. En relación con la obra literaria, reeditada ahora en algunos países, el autor señala: "Las cosas que hago decir a George en las clases son las que yo diría. Viniendo de él están un poco fuera de lugar, ya que los demás están acostumbrados a otra forma. Pero creo que A single man es lo mejor que he escrito nunca. Fue la única vez en mis años de narrador en que conseguí, casi totalmente, expresar justo lo quería manifestar".
A lo largo de ese día de ese otoño de 1962, el profesor George Falconer, quien nos ha hecho llegar sus pensamientos interiores, se sentirá empujado a una situación límite; a través de una acción meditada, de pasos a seguir según su ordenamiento prolijo y pausado que lo ubican cada vez en el epicentro de su ciego dolor. Todo se vuelve espera, frente a esa última decisión que está a punto de concretarse.
Desde el primer momento. **Sólo un hombre** está marcado por la tragedia. La misa nos es narrada con un tono descriptivo y vivencial y nos lleva a la despedida del último beso. Sus sueños son visitados por su amado, Jim, al que no aparte en esas horas del día de su propio andar y en un encuentro ocasional, que se da en una playa de estacionamiento, frente a un cartel que exhibe el rostro de Janet Leigh en Psicosis, con un joven de origen hispano, de gran parecido al rebelde James Dean, la permanente presencia de su ser adorado, Jim, lo llevará a declinar lo que tal vez pueda llegar a ser otra historia de amor.
Fiel a su compañero, desde una convivencia de dieciséis años, George encuentra igualmente reparo y contención en la amistad de su ex amor y amiga, Charley, personaje que admirablemente compone Julianne Moore, actriz que nos lleva a pensar en el film **Lejos del paraíso** de Todd Haynes. Junto a ella, quien siente por él una sensual atracción, podrá abrirse desde la angustia y refugiarse en sus brazos.
Por momentos operístico, con el acompañamiento de un aria de *La Wally de Catalani*, en un momento casi de resolución terminal, que participa de la ternura y lo grotesco, el film de Tom Ford explora la intensidad de los momentos vividos; no sólo a través de los parlamentos, sino de la elección del *ralenti* en algunas situaciones y de la presencia de una partitura musical incidental que lleva a que el film se reconozca, en esta concepción del amor único, en la sublime realización de Wong Kar Wai, **Con ánimo de amar.**
Sólo un hombre nos alcanza desde la expresión de un profundo dolor, del sentimiento de pérdida, que no sólo circunscribe una situación puntual, sino que se abre a la exploración universal del conflicto. ¿Cómo es la vida de alguien que siente que ya no tiene motivación para vivir, ya que no está frente a él su ser amado? Tom Ford nos conmueve desde la elección de sus actores, desde la escena repetida de la propia figura de George, en su desnudez, flotando en el agua.
La cuidada ambientación del film, propia de su director, en algún momento nos aleja del conflicto. Esas voces de Etta James nos abriga mientras canta *Stormy Weather* e igualmente Jo Stafford fascina con su versión de *Blue Moon de Rodgers* y *Hart*, en ese encuentro bautismal de la historia de amor. Ahora, en el presente, vivo dolor, volverá a cruzarse con alguien. Los días por venir parecen verse desde una puerta entreabierta.

(Emilio A. Bellón, 14 de junio de 2010, extraído de www.pagina12.com.ar)

Quienes le bautizaron como el salvador de Gucci cuando logró hacer que la empresa se revalorizara, no imaginaban que el diseñador Tom Ford tendría también éxito como cineasta. A sus 49 años está considerado uno de los creadores de moda más reconocidos de la historia y con Un hombre soltero, su primera película, ya ha logrado el reconocimiento de la crítica.
Esa película, que se presentó el pasado Festival de Venecia y que le ha valido a Colin Firth, el protagonista, la copa Volpi que le reconoce como el mejor actor, llega esta noche a España. Aunque no estará en los cines hasta el viernes, esta noche la revista Esquire organiza una fiesta por todo lo alto que pretende convertir a Madrid en el centro del universo, al menos del que rodea a Tom Ford.
El diseñador recorrerá la ciudad para asistir a la proyección de la película y a la posterior reunión con los invitados al estreno. Estará acompañado por el modelo Jon Kortajarena, que también debuta como actor y que ayer no pudo asistir al estreno en Paris. El propio creador ha supervisado cada uno de los detalles del evento en la capital española, desde el papel en que van impresas las invitaciones hasta la lista de Vips que asistirán, pasando por la decoración. No se le escapa ni un detalle. Quizá esa meticulosidad ha sido una de las claves del éxito de este hombre, que protagoniza la nueva portada de la revista Esquire. Precisamente, desde la edición española de la revista aseguran que han tenido “libertad absoluta” para desarrollar la primera plana del nuevo número, un trabajo conjunto en el que Ford ha sido “”muy generoso”, según asegura Andrés Rodríguez, director de la publicación.
A ellos les ha concedido una entrevista para el nuevo número en el que se confiesa y habla sobre los distintos aspectos que integran su vida. Afirma Ford, considerado el hombre más elegante del mundo, que “hay mucho de mí en el personaje de Un hombre soltero”. Y es que el creador, que, aunque ha tenido “un compañero sentimental maravilloso durante 23 años”, y en otros planos, como en el aspecto material “he conseguido todo lo que deseaba a una edad muy temprana”, asegura que “hacia mitad

de la vida, es habitual que mucha gente sufra una especie de crisis espiritual. Y yo no soy una excepción”. Pero esa crisis no es profesional. Sobre su labor como diseñador asegura que en su trabajo “se proyecta demasiado esfuerzo hacia el futuro”, algo que él también ha sufrido. “He dedicado tanto tiempo a la próxima temporada, al próximo proyecto, que he terminando descuidando mi propio presente” afirma Ford a Squire.

“La moda y el cine son muy dispares” afirma el diseñador, que añade: “Ambas dan una satisfacción distinta. En mi opinión, el negocio de la moda resulta demasiado efímero”. Sobre su incursión en el mundo del celuloide dice que dirigir es algo muy atractivo para un diseñador porque “puedes crear todo un universo alternativo y permanente”, un mundo imaginario que renace cada vez que alguien vuelve a ver la película.

(Miriam Rubio, extraído de www.vanitatis.com)